El poder de la IA
¿Poder descomunal?, ¿intenciones e impactos no previsibles?

La IA es un poder. Un poder derivado de la capacidad humana, que ha logrado reunir información en cantidades más allá de nuestra comprensión habitual y desarrollar herramientas para procesarla a una velocidad y con un precisión tal, que superaría en muchas tareas humanas a la mayor organización de genios imaginable.

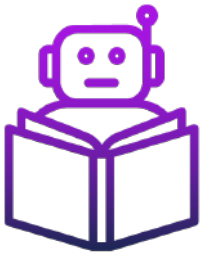
Ese poder, como cualquier otro, se puede poner al servicio del bienestar o al servicio de la destrucción. *¿Curará enfermedades y nos hará más longevos?, ¿hará que aprendamos con mayor facilidad y llevará una educación buena y personalizada a todos los niños y niñas de todas las culturas?, ¿nos permitirá trabajar menos horas, produciendo lo mismo con menos deterioro ambiental?* O, por el contrario, *¿acabará con nuestras libertades, nuestra privacidad, nuestra creatividad, nuestras capacidades cognitivas?, ¿desatará guerras cada vez más letales?, ¿estandarizará los valores y subyugará la diferencia?, ¿acelerará el cambio climático consumiendo cantidades descomunales de energía?, ¿sabemos realmente cómo funciona la IA y hasta dónde llegará su impacto?, ¿acelerará la destrucción de nuestra especie?*

Actualmente percibimos riesgos serios cuando se usa el poder de los modelos extensos de lenguaje. Sesgos, alucinaciones... Y esa es suficiente razón para desacelerar su crecimiento mientras logramos acordar unas reglas planetarias para entender y cuidar cómo se utilizarán sus nuevos desarrollos. Hay consenso sobre la necesidad de regular, pero las acciones de regulación no parecen estar funcionando.

Sin embargo, otra inquietud aún más perturbadora se puede plantear, *¿las máquinas podrían decidir autónomamente como usar ese poder?, ¿con la inteligencia general y la superinteligencia, su autonomía desconocerá las intenciones de las personas que crean los modelos de IA?*

Esas preguntas han agobiado a muchos filósofos y científicos sociales en los años recientes. E incluso los creadores de la IA han aceptado que hay razones para preocuparse, reconociendo, literalmente, que ***"no podemos entender, predecir o controlar de forma fiable esta tecnología".*** En 2023 el Instituto sobre el Futuro de la Vida (FLI por sus siglas en inglés) promovió un manifiesto para frenar el desarrollo de la IA (https://futureoflife.org/es/open-letter/pause-giant-ai-experiments/). Propuso hacer una moratoria hasta contar con mayor investigación y regulación.

El documento fue suscrito por varios de los principales creadores de la IA e intelectuales de primer nivel en el mundo. Pero las declaraciones no han llevado a la pausa acordada. Las lógicas comerciales y geopolíticas, tal como sucede con la proliferación nuclear y con las emisiones generadoras del cambio climático, hacen que sigamos por una senda insostenible. Incluso, para algunos pensadores clave como **Yuval Noah Harari,** ese camino es apocalíptico: el mayor riesgo en la historia de nuestra civilización.

(https://www.sapienship.co/once_upon_ai/).

Es clave entender esa perspectiva. Dimensionar el poder actual de La IA y tratar de imaginar riesgos y no solo oportunidades de esta tecnología. Y sin que el miedo nos domine, ofrecerles esa perspectiva a nuestros estudiantes.